



El Presidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército, General Augusto Pinochet, recibe los honores de los doce batallones del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros poco después de su arribo a la Escuela Militar "Bernardo O'Higgins". Le acompaña su Edecan y Jefe de la Casa Militar, coronel René Vidal. En el patio de honor de lo que se considera el templo de la vocación de la carrera militar se realizó ayer una ceremonia en que las Fuerzas Armadas dieron público testimonio de su unidad y de la lealtad en torno a la persona del Jefe del Estado.

Ante Conjura Internacional

Respaldo de FF. AA. a Gobierno Militar

GENERAL PINOCHET: "Pero si hoy se han congregado aquí las tres ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, es porque la conjura extranjera ha llegado al extremo de la osadía y de la caballería, al pretender presentar quiebres o trizaduras en su granítica unidad. Han llegado incluso a la insolencia de agravar el honor de nuestros Institutos Armados, difundiendo supuestas rebeliones o indisciplina contra los legítimos mandos, que son una manera sibilina aunque grotesca de incitarlas"

Las Fuerzas Armadas dieron ayer una pública demostración de su unidad y de su lealtad hacia el Presidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército general Augusto Pinochet Ugarte, en una solemne ceremonia que se realizó en el Patio de Honor de la Escuela Militar "Bernardo O'Higgins".

La reunión fue calificada también como una respuesta a los ataques externos de que es objeto Chile.

Como expresión inicial de los objetivos que tenía la misma, el Mandatario y los integrantes de la Junta de Gobierno se estrecharon en un emotivo abrazo al encontrarse frente a la entrada principal del edificio. Alrededor de ocho mil hom-

bres, entre generales y almirantes, oficiales superiores, jefes, oficiales, suboficiales, clases, soldados, marinos, avia- dores y carabineros, se reunieron en torno a sus comandantes en Jefe.

Doce batallones del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros portando sus más queridos y venerados emblemas y los estandartes de todas las unidades del país desfilaron ante el Presidente Pinochet, los integrantes de la Junta de Gobierno y el Ministro de Defensa Nacional, General de División Herman Brady.

Además, delegaciones de suboficiales y clases del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros se apostaron en torno al amplio edificio.

Al centro, además de los oficiales superiores, se ubicaron representantes de entidades que agrupan a personal de las Fuerzas Armadas en retiro.

UNIDAD INDISOLUBLE

Durante el acto habieron el almirante José Toribio Merino, Comandante en Jefe de la Armada; el general del Aire Gustavo Leigh, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; el general César Mendoza, Director General de Carabineros, y el Presidente Pinochet, en ese orden.

El Comandante en Jefe de la Armada ofreció la total y absoluta lealtad de su Institución a los principios de la Junta de Gobierno y señaló que es indisoluble la unión entre las Fuerzas Armadas.

El general Leigh reiteró la lealtad de la Fuerza Aérea al Jefe de Estado y exaltó la unidad que impera entre los institutos de la Defensa Nacional.

El general Mendoza, por su parte, expresó que Carabineros estaba allí para testimoniar y reafirmar "con todo su potencial material y espiritual su profunda lealtad, su ineludible propósito y su convicción en los patrióticos principios que animaron el pronunciamiento militar".

El Presidente Pinochet, señaló: "Estamos aquí para decir el mundo entero, con la soberbia propia de los hombres de Armas, pero con la convicción de ciudadanos forjados en lo más hondo de la

GENERAL LEIGH: "Siempre este acto solemne para que la Fuerza Aérea de Chile reitere sus sentimientos de profunda lealtad al Presidente de la República, a la Junta de Gobierno, a las leyes vigentes y a los principios que iluminan la ruta hacia un Chile libre y soberano"

LA CEREMONIA

Por primera vez en la historia de Chile se reunieron los estandartes de combate de 121 unidades militares en una ceremonia.

Asimismo estuvieron presentes 117 oficiales generales y no concurrieron ministros de Estado civiles ya que el acto tuvo un carácter exclusivamente castrense.

El acto se inició a las 19.40 horas, con la llegada del almirante Merino, general Leigh y general Mendoza,

quienes revistaron los destacamentos allí formados.

Cinco minutos más tarde arribó el Jefe del Estado, quien tras los honores a su alto rango, se dirigió hacia el estrado donde estaban los integrantes de la Junta de Gobierno.

A los acordes del himno patrio se izó después el pabellón nacional, a lo que siguieron los discursos. La reunión concluyó con un desfile militar ante el Mandatario y los integrantes de la Junta de Gobierno.

DESFILE

Terminada la intervención del Presidente de la República, las agrupaciones de FF. AA. y Carabineros desfilaron ante S.E. e integrantes de la

GENERAL MENDOZA: "Carabineros de Chile, junto con renovar su sagrada promesa de servicio, ha querido renovar también su juramento de honor que el 11 de septiembre de 1973 fue rubricado por la sangre de tantos mártires que nos la recordarán siempre hasta la eternidad"

fragala Julio Vergara Lama; de la Fuerza Aérea, dirigida por el comandante de grupo Sergio Muñoz Bonilla, y de Carabineros, conducida por el coronel Enrique Arias González.

ALMIRANTE MERINO

El texto del discurso del almirante Merino es el siguiente:

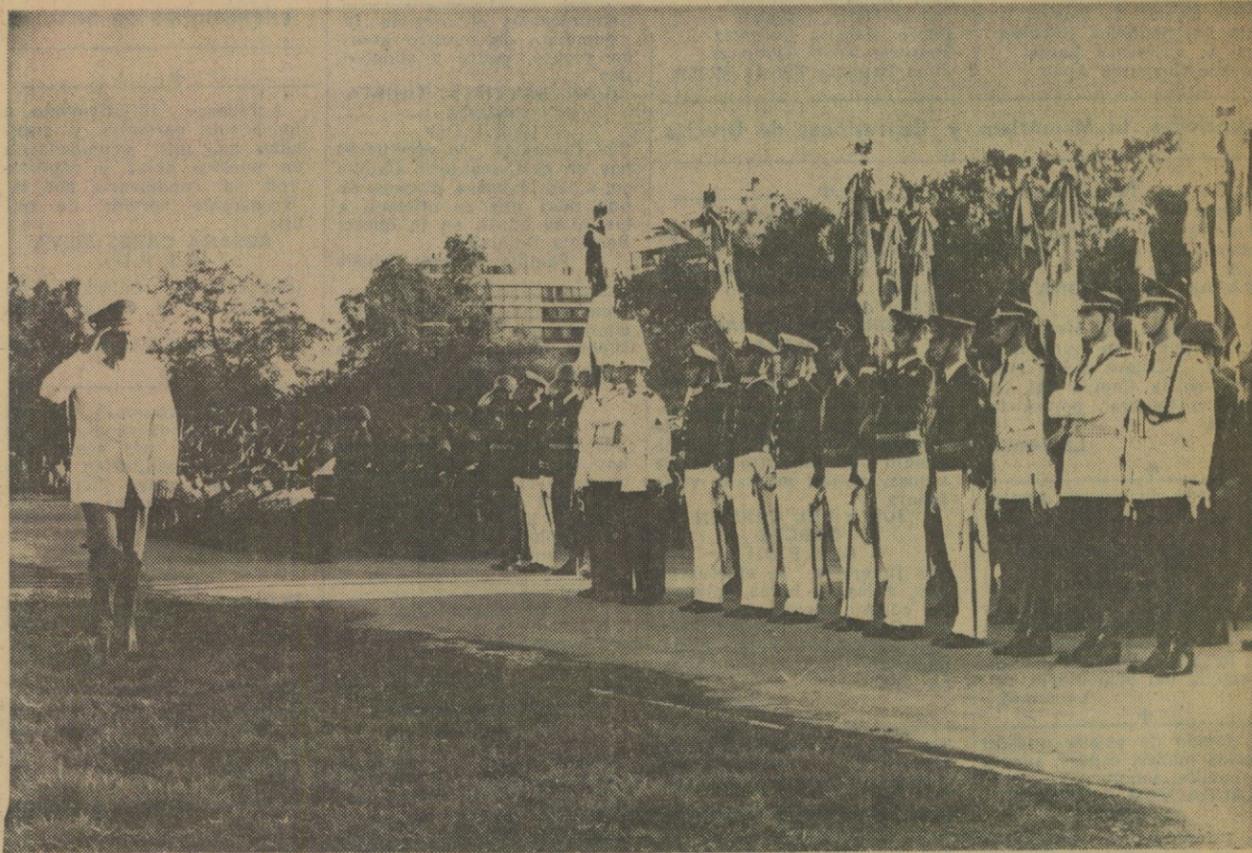
"Chile, como en septiembre de 1973, enfrenta una difícil situación, que tiende a destruir las bases mismas de todo lo que hemos hecho en conjunto durante estos dos años y cuatro meses.

Iniciada en el país una campaña de calumnias y sofismas, por ex dirigentes políticos (Continúa en la Pág. 10)



Los integrantes de la Junta de Gobierno, almirante José Toribio Merino; general del aire, Gustavo Leigh, y General Director de Carabineros, César Mendoza, revistan los 12 batallones del Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros en el patio de honor de la Escuela Militar "Bernardo O'Higgins". En la solemne ceremonia que se realizó

allí, las máximas autoridades de la Armada, Fuerza Aérea y Carabineros demostraron ante el Presidente Augusto Pinochet la férrea unidad castrense y, en vibrantes discursos, reiteraron su lealtad hacia la primera autoridad de la nación



El Presidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército, General Augusto Pinochet, saluda a los estándares de los institutos armados de la Defensa Nacional poco después de ingresar a la Escuela Militar. En el patio de la carrera militar, se realizó una ceremonia en que la lealtad en torno de la persona del Jefe de Estado.



Una vez finalizada la intervención del Presidente Pinochet las agrupaciones de FF. AA. y Carabineros desfilaron ante S. E. e integrantes de la Junta de Gobierno.

no fueron capaces de conducir a Chile al destino feliz que se comprometieron en sus campañas electorales, sino que por el contrario, lo sumieron en el obscurantismo y en el caos del marxismo-leninismo, hoy en día se sienten redentores, y como sus llamados no tienen eco en el chileno honesto y de trabajo, han lanzado a la prensa extranjera sus diatribas para que desde el mundo entero se ataque a Chile y su Gobierno.

Quiero detenerme un momento a recordar que este Gobierno que hoy rige los destinos de Chile, no está aquí porque busca el poder, sino muy por el contrario, fuimos llamados más que eso, conminados a tomar la dirección del país.

Está aún fresca en nuestras mentes la forma oprobiosa en que éramos tratados por el público y por los mismos que hoy nos atacan por no asumir una actitud más agresiva y sacar al marxismo-leninismo que se había instalado en el sillón de los Presidentes de Chile.

En consecuencia, ninguna elección de ningún Presidente de este país tuvo un respaldo popular, democrático y auténtico mayor que el que este Gobierno tiene desde el día 11 de septiembre, pues fue la voluntad del pueblo entero, que no eligió, sino que exigió que las Fuerzas Armadas y Carabineros tomaran la dirección del país.

Si en Chile alguien lo duda, que pregunte en este momento si quieren regresar a la noche sin aurora de fines del mes de agosto de 1973 o seguir por la senda de trabajo y sacrificio que significa el amanecer del día con orden, con paz, con bienestar y libertad para todos los que viven bajo su cielo.

Por esto, habiendo aceptado la responsabilidad máxima de dirigir al país hacia un futuro mejor, la Armada, estrechamente unida con sus compañeros de armas del Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros, no cesará su posición de unión indisoluble, de trabajo sin tregua, de sacrificio sin medida y de total y absoluta lealtad a los principios que la Junta de Gobierno en su Acta de Constitución definió como los objetivos del paso trascendental que se daba el día 11.

Esta institución tiene fe y confianza en los destinos de Chile, pues sabe que está manejado por los más altos oficiales de las instituciones armadas y Carabineros, cuyo único afán en cuarenta años de vida profesional ha sido servir a la Patria, sin pedir nada para sí, pero dándose enteros para ella.

Hoy, ante el ataque artero y maligno que viene de algu-

nas fuentes que no quiero calificar, saben que estos mismos jefes volverán a jugarse por Chile y todos, cerrando filas en torno a ellos, venceremos el desafío y cumpliremos el mandato de hacer un Chile mejor".

GENERAL LEIGH

El siguiente es el discurso pronunciado por el general Gustavo Leigh Guzmán:

"Desde ese día memorable, cuando el pueblo de Chile rompió las cadenas que lo ataban a la Unión Soviética e inició su marcha hacia la recuperación moral, social y económica, los dirigentes marxistas han lanzado la más perversa y canchalesca campaña de publicidad internacional contra nuestro país.

Su dominio de las estrategias públicas que los constituye en maestros de la destrucción moral de las personas, aniquilamientos de sus espíritus y sometimientos de sus voluntades a través de la calumnia, la mentira, la difamación y la corrupción, lo están empleando desde todas las tribunas que han conquistado en el mundo para concitar el odio internacional contra nuestro pueblo, sus Fuerzas Armadas, sus instituciones y sus autoridades.

El eco que encuentran en algunos países occidentales, donde sus medios de difusión

se suman a esta abyecta campaña, nos debe llevar a meditar sobre la debilidad de las estructuras democráticas occidentales.

El triste destino que le espera al llamado Mundo Libre y la importancia capital que adquiere Chile, como el primer país democrático que se libera de la opresión roja para buscar el asentamiento de una democracia vigorosa y autoritaria donde jueguen libremente el pensamiento y la expresión ciudadana, mientras no se atente contra su destrucción para someterla a totalitarismo de cualquier naturaleza. Creemos que de aquí nace la obcecada preocupación de los soviéticos y sus sirvientes para recuperar el poder en este pequeño, pero altivo país de la tierra.

El laboratorio se les ha dado vuelta al revés. Del experimento de la nueva vía al socialismo se ha pasado al nuevo camino para la construcción de una democracia a prueba de flagelo totalitario.

Nos hemos colocado a la vanguardia mundial en la búsqueda de esta solución y su éxito será el más duro golpe que pueda sufrir el expansionismo ruso. He ahí el porqué la virulencia publicitaria de la campaña que busca hacer de nuestra patria un

sínonimo de torturas, flagela-

ciones, violaciones y aberraciones que sólo caben en la podredumbre moral que se amida en los corazones de la minoría comunista que apasanta al pueblo ruso.

Lo más lamentable es que han logrado concentrar los medios de difusión de las naciones occidentales contra nuestro país. Es curioso, extraño y perturbador el momento que vive la Humanidad. A esos medios de información ya no les preocupa la activa y pública práctica de la esclavitud que se ejerce en algunos sectores de la Tierra hoy día. Las prácticas de antropofagia, los genocidios de Vietnam y Laos, las masacres de Etiopía, los crímenes masivos, los campos de concentración en Europa y América y tantas violaciones comprobadas que sería largo enumerar y mejor no mencionar lo que ocurre tras la Cortina de Hierro sobre los derechos básicos del hombre, porque son de

ocimiento mundial y, aun-

que parezca increíble, el Mundo Libre ha llegado a asociar la permanente violación de esos derechos con el quehacer normal de esos pueblos.

Pero la campaña de las últimas semanas ha tenido una variante. Ahora se pretende dividir a la Junta de Gobierno, a las Fuerzas Armadas y Carabineros mediante la intriga, la calumnia y el rumor. Sus armas de siempre, pero que se encontrarán con esa unidad de acero que caracteriza a nuestras Instituciones cuando se trata de los intereses supremos de la nación.

Sirva este acto solemne al que concurren las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile para expresar nuestro repudio a los sirvientes de la Unión Soviética que desde el exterior atentan contra nuestra dignidad e integridad. Sirva este acto solemne para que la Fuerza Aérea de Chile reitere sus sentimientos de profunda lealtad al Presidente de la República, a la Junta

Respaldo de FF. AA. a Gobierno Militar

(De la primera página)

pirado en el más puro sentimiento nacionalista y libertario.

Quizás conviene recordar que ese movimiento obedeció al clamor del pueblo de Chile, que veía cómo sus más acendrados valores eran pisoteados por las hordas marxistas. Frente al derrumbe más siniestro de nuestra vida republicana, la llamada angustiosa de los chilenos que pedían la salvación de la patria, las Fuerzas Armadas y Carabineros consiguieron rescatarla del despeñadero del cual ningún otro país ha podido regresar.

Estas instituciones, que al unirse han conformado un bloque incommovible, con unidad absoluta de pensamiento y de sentimiento, hoy son el blanco en que se estrellan

(Continúa en la Pág. 18)

Me Nuevos Destinos

Respaldo de FF. AA. a Gobierno Militar

(De la página 10)

Impotentes los ataques de las ambiciones bastardas de politicistas y demagogos —avidos de lucro y de prebendas— que no cesan de alentar de mil maneras contra nuestra Patria y su Gobierno de Reconstrucción Nacional. Sumidos en la cienaga del antipatriotismo y en su voracidad politiquera, se han coludido con el implacable enemigo exterior que, con la ayuda de los colaboracionistas útiles, han redoblado la más insidiosa conjura contra Chile.

En su insania demagógica pretenden imputar a nuestro Gobierno y a las instituciones de la Defensa Nacional, los más atroces atentados contra los Derechos Humanos, contando para ello con el apoyo y la orquestación de quienes, precisamente, los aherrojan sistemática y permanentemente y de quienes han convertido a sus territorios en cárceles gigantescas en donde la población gime sin esperanza de redención.

La ciudadanía recuerda con claridad que la demolición pública de nuestra Patria comenzó años antes de la llegada al poder del régimen marxista. Cuando se comenzó a intoxicar al país con embusteras revoluciones en libertad; cuando ideólogos, promotores y asesores paseaban su ociosidad abarrotando la administración pública y sembrando el campo de odios y genocidios.

Lamentablemente, hombres que un día, investidos de la más alta autoridad y con el poder en sus manos, nada hicieron por evitar a Chile la tragedia del comunismo internacional, hoy levantan su voz criticando acremente al Gobierno actual que no transa ni mendiga votos, y lo que es más grave, no trepidan en vender su conciencia ante una remota posibilidad de recuperar lo que no supieron defender como patriotas.

Excmo. Sr. Presidente de la República, Sres. Miembros de la Junta de Gobierno, Sres. Generales y Almirantes, Sres. Jefes, Oficiales y Personal todo de la Defensa Nacional, en esta tarde de solemne significación, Carabineros de Chile, junto con renovar su sagrada "Promesa de Servicio", ha querido renovar también su juramento de honor que, el 11 de septiembre de 1973, fue rubricado con la sangre de tantos mártires que nos lo recordarán siempre hasta la Eternidad.

Y ha querido, además, expresar clara y enfáticamente que su lealtad y adhesión al Gobierno, a sus representantes y a la persona del Excmo. Sr. Presidente de la República, jamás será traicionada, poniendo por testigos a Chile y a la Historia".

DISCURSO DEL PRESIDENTE AUGUSTO PINOCHET

"Las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile se han reunido hoy en este solemne acto, para reafirmar su histórica misión ante la conjura que hoy se cierne sobre nuestra Patria, y para ofrecer un patriótico testimonio de desagravio ante la injuria que han sido víctimas nuestros Institutos Armados y de Orden.

La conjura internacional contra Chile, se acerca a una de sus fases más agudas.

Desde el día mismo de nuestra Liberación Nacional, aquel memorable 11 de septiembre de 1973, el comunismo internacional inició contra Chile una de las más violentas campañas de agresión que país alguno haya sufrido en la era moderna.

Bajo la fría conducción del imperialismo soviético, se han gastado cifras siderales de di-

nero, para inventar y propagar calumnias diarias y sistemáticas en contra nuestra, repletando orquestadamente las peores infamias, e inundando las mentes y la conciencia internacional de una vil propaganda anti-chilena.

¿Cómo se pueden explicar las dimensiones y la persistencia de esta campaña, contra un país pequeño y alejado de los grandes centros de poder mundial?

Lo que al principio pudo entenderse como reacción de despecho, por la derrota que le infligieramos al comunismo internacional, al desalojar del poder a un Gobierno marxista-leninista que se creía irreversible, hoy reclama y encuentra explicaciones más profundas.

Desde luego, en Chile no sólo fue derribado un Gobierno fracasado, inmoral y de clara inspiración totalitaria. Fue desmascarado, además, el fraude que representa la llamada "vía pacífica hacia el socialismo". El conocimiento de nuestra verdad, echaría por tierra esa estrategia, que el comunismo soviético pretende seguir empleando en otros países del mundo democrático. Por eso tiene que desfigurar nuestra realidad y tratar de acallar el grito de alerta que nuestra Liberación Nacional significa para muchos otros pueblos, cuya libertad está hoy amenazada por la secta roja.

Pero hay todavía otra razón, tal vez aún más profunda, que explica la agresión que estamos sufriendo.

El 11 de septiembre representa el inicio de la construcción de un Nuevo Régimen político - institucional para nuestra Patria.

Chile ha comprendido, después de su dramática experiencia, que la libertad no puede sobrevivir con las fórmulas tradicionales de la democracia liberal, que brinda ancho campo a los enemigos de toda libertad, para que utilizando los mecanismos de esa misma democracia, la destruyan y reemplacen por un sistema totalitario.

Asimismo, Chile ha advertido, que el progreso espiritual y material para sus hijos se haría imposible, si subsistiera un régimen institucional que fomente la demagogia y la politiquería, fácil caldo de cultivo para los que quieren dividir a los chilenos, sembrando el caos y la lucha de clases.

Hoy nuestra Patria se encamina resueltamente hacia la creación de una nueva democracia, capaz de preservar a sus instituciones de la infiltración totalitaria, y de favorecer una participación social constructiva e integrada, y no demagógica o disgregadora.

Una nueva democracia que logre armonizar el respeto a los derechos naturales del ser humano, con el orden público y la seguridad nacional, en un mundo que afronta el flagelo terrorista, y una guerra ideológica total entre marxismo - leninismo y libertad.

Al dotar a la libertad de un contenido espiritual, que la convierte en fuente simultánea de facultades y deberes, estamos fortaleciendo el concepto y la vigencia de los derechos humanos. Así lo entiende un pueblo que unido y en paz, ve en las restricciones de la emergencia jurídica que vivimos, el más seguro baluarte de su tranquilidad. Sólo la subversión se siente amenazada, y sólo a ella sirven quienes se suman a la monserga de que aquí se violarían sistemáticamente los derechos humanos.

La nueva democracia que estamos creando, se funda en una clara definición humanista, nacionalista y cristiana, formulada en nuestra Declaración de Principios y proyectada a una aplicación práctica en nuestro Objetivo Nacional, recientemente promulgado.

Y así como el comunismo internacional advierte que las viejas e ingenuas democracias liberales, son fácil presa para su estrategia sin tiempo, sabe igualmente que si en el mundo nace y se extiende una nueva democracia, fuerte, integrada y ágil para protegerse no sólo se frenará el avance del imperialismo rojo, sino que probablemente se marcará el comienzo de su fin.

He ahí la causa más honda de la saña con que se nos combate, y que por lo mismo exige ser destacada en este acto en que las Fuerzas Armadas y de Orden reafirman la misión histórica que asumieron el 11 de septiembre. El motivo verdadero de la agresión coincide con la razón de ser del 11 de septiembre, y por eso es que no admite concesiones de ninguna especie.

Durante más de dos años, la Unión Soviética ha abonado el terreno, y ahora cree llegado el momento de agudizar la agresión, en conjunción con sus agentes directos y sus aliados indirectos, tratando de arrastrar a Chile a un bloque económico, político y comercial.

En el plano internacional, cuenta con sus países satélites y con la debilidad de muchas naciones democráticas, cuyas agencias informativas y medios periodísticos están profundamente infiltrados por el comunismo, que desde ahí desinforma a la opinión pública y condiciona las decisiones de numerosos gobiernos y organismos que, sin saberlo, terminan siendo objeto de la maniobra soviética.

En el campo interno, sus agentes directos son los grupos marxistas que, después de llevar a nuestro país al caos total cuyos efectos todavía sufrimos, continúan promoviendo en el clandestinaje la subversión ideológica o armada.

Sin embargo, lo más grave es que la conjura soviética tiene hoy objetivamente como aliados, a hombres y grupos que proclaman ideas democráticas pero que, consciente o inconscientemente, sirvieron antes y sirven hoy como puente de plata para el avance y la entronización del comunismo en Chile.

Ayer permitieron que naciera y creciera el extremismo, cuyos líderes "prófugos" se paseaban impunemente por las calles de Santiago. Ampararon la más abyecta prensa roja, sin que su debilidad moral les hiciera siquiera congeñarla en la forma en que merecía. Destruyeron el principio de autoridad y el derecho de propiedad, instigando o tolerando las primeras "tomas" de universidades, predios y fábricas. Fomentaron el desprecio por nuestra tradición nacional, llegando a calificar textualmente toda nuestra historia independiente, como "150 años de retraso", y sosteniendo que el progreso empezaba con ellos. Y en fin, impulsaron la demagogia y la lucha de clases, abriendo las puertas a la tragedia de 1970.

Hoy distorsionan la realidad pasada y presente de Chile, lanzando ataques falaces a nuestro Gobierno, y procurando presentarse como una supuesta alternativa de poder, cuyo contenido no definen, porque en el fondo no tiene existencia factible. Lo cierto es que la agresión anti-chilena se alimenta entusiastamente de la ligereza de hombres que, por haber ocupado las más altas investiduras republicanas, tendrían la obligación de proceder con mayor responsabilidad patriótica.

Caiga sobre ellos la vergüenza de su conducta irresponsable, o el estigma de su traición deliberada. Pero si hoy se han congregate aquí las tres ramas

de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, es porque la conjura extranjera ha llegado al extremo de la osadía y de la calumnia, al pretender presentar quiebres o trizaduras en su granítica unidad. Han llegado incluso a la insolencia de agraviar el honor de nuestros Institutos Armados, difundiendo supuestas rebeliones o indisciplina contra los legítimos mandos, que son una manera sibilina aunque grotesca de incitarlos.

¡Aquí estamos los Comandantes en Jefe Institucionales y el Director General de Carabineros! ¡Aquí estamos junto a nuestros Cuerpos completos de Generales y Almirantes! ¡Aquí estamos junto a oficiales de todos los grados y al personal del Cuadro Permanente! ¡Aquí estamos juntos a los estandartes de las unidades militares que a lo largo de todo el territorio nacional custodian nuestra soberanía, y que encierran las glorias del pasado, la fe del presente, y la esperanza en un mañana siempre mejor!

Estamos aquí para decir al mundo entero, con la sobriedad propia de los hombres de armas, pero con la convicción de ciudadanos forjados en lo más hondo de la chilenidad, que la unidad monolítica y la férrea disciplina de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden no se romperá jamás, porque representa un pilar esencial de su ser y de su dignidad.

Desde el mismo recinto en que, bajo la figura del Padre de la Patria, el 11 de septiembre de 1973 juramos mancomunadamente nuestros esfuerzos para llevar a Chile a sus más altos destinos, hoy reafirmamos este compromiso ante la Patria y su pueblo.

Fiel a nuestra inspiración portaliana, el actual Gobierno es de claro contenido impersonal e institucional. Quienes lo conformamos, sabemos que nuestra justificación no arranca de nuestras personas en cuanto tales, sino de nuestra legitimidad como Jefes de instituciones que, por mandato irrenunciable de la historia y por llamado directo del pueblo, hemos asumido el Poder como reserva última que es la Fuerza Pública en toda comunidad organizada.

De ahí que nuestras Fuerzas Armadas y de Orden, jamás oírán cantos de sirena ajenos a ellas que pretendan dividirnos o desconcertarnos, menos si provienen de quienes en el pasado demostraron no saber comprenderlas ni apreciarlas en su verdadera dignidad.

Como Comandante en Jefe del Ejército, recojo el testimonio que hoy ha querido ofrecer mi institución, en estrecha unidad con las demás instituciones de la Defensa Nacional, y reitero mi voluntad de servicio total a una tradición militar más que centenaria, que es orgullo de Chile.

Como Presidente de la República, declaro ante ustedes y ante el país entero, que Chile jamás cederá ante ninguna presión foránea, el camino que soberanamente abrió para nuestra Patria el 11 de septiembre. ¡Chile está y seguirá de pie ante las fuerzas oscuras de la agresión extranjera!

Me dirijo a todos los chilenos, para llamarlos a redoblar su patriótica generosidad en esta hora de prueba para nuestra Patria.

Este acto ha querido ser puramente castrense, como lo fue la acción misma del 11 de septiembre. Pero hoy como entonces sabemos que nos acompaña la inmensa mayoría del pueblo de Chile, para continuar la tarea que en ese día emprendimos, culminando su heroica lucha de tres años, e iniciando la integración cívico-militar al servicio de una Patria grande, libre y soberana.

Ante la agresión de nuestros enemigos se exige no sólo la acción del Gobierno o de las Fuerzas Armadas, sino de todos y cada uno de los chilenos de corazón. De los mismos cientos de miles de chilenos que en todas partes nos prodigan su afecto y su aliento, y que en el segundo aniversario de la Liberación Nacional, encendieron junto a nosotros la llama de la libertad.

Que nadie ceda al rumor o al desaliento que los enemigos esparcen, y que todos se integren en forma activa y creadora a la gran causa de defender la libertad, vencer la pobreza, y alcanzar una auténtica justicia social para todos. Hoy más que nunca se requiere la solidaridad con los más desposeídos, porque son ellos los que más sufrirían si prosperara la acción artera de nuestros adversarios.

El desafío es difícil y los enemigos son muchos y poderosos. Pero igual que el 11 de septiembre, la unión del pueblo chileno y de sus Fuerzas Armadas será suficiente para volver a derrotar a la conjura extranjera, proyectando altivamente a nuestra Patria hacia destinos de grandeza.

Soldados, marinos, aviadores y carabineros;

Conocemos y apreciamos vuestro diario sacrificio por la Patria y lo valoramos en todo su significado, comprendemos cómo debéis redoblar vuestro trabajo y a veces quitar horas al descanso de la noche para velar por la seguridad de nuestros compatriotas. Y tenemos conciencia de cómo compartís, codo a codo con vuestras mujeres y familias, la estrechez material que hoy afecta a todos los chilenos, y de la cual jamás aceptaríamos excluirnos.

¡Tened la seguridad en lo más hondo de vuestro espíritu que el pueblo y la historia sabrán agradecer vuestra entrega generosa al servicio de la Patria, para honra de vuestros hijos y para mayor gloria de nuestras instituciones!

¡Viva Chile!



El Presidente Pinochet hace uso de la palabra reiterando la fe de los institutos armados durante la ceremonia realizada ayer en la... Chile jamás cederá ante las presiones for...